

**La Revolución China de 1925-1927 en la perspectiva histórica de  
una década revolucionaria, 1917-1927**

*Recibido el 7 de febrero de 2009. Aceptado el 22 de febrero de 2010.*

Jaime I. Silbert\*

**Resumen:**

Este trabajo aborda los antecedentes históricos del movimiento revolucionario chino entre los años 1925-1927. El autor tiene como objetivo pensar este proceso histórico dentro del amplio contexto revolucionario de la década de 1917-1927.

**Palabras clave:** Revolución china – Década revolucionaria – Internacional Comunista

**The Chinese Revolution of 1925-1927 in historical perspective  
of a revolutionary decade, 1917-1927**

**Abstract:**

This work deals with the historical background of the Chinese revolutionary movement between years 1925-1927. The author has as objective to think this historical process in the wide revolutionary context of the decade of 1917-1927.

**Key words:** Chinese Revolution – Revolutionary Decade – Communist International

---

\* Ex- Profesor Titular de la Cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África (UNC).

### **Introducción:**

Este trabajo es el quinto de una serie escrita desde el *Anuario N° 1* de nuestra Escuela de Historia<sup>1</sup>, que intentaremos cerrar en la siguiente publicación con un artículo cuyo título será: “*El Maoísmo, su conformación y desarrollo histórico, 1928-1958*”.

La Revolución China de 1925-1927 es, dentro de la historia contemporánea mundial (en tanto historia del capitalismo) y dentro de la historia contemporánea de China en particular, un acontecimiento histórico mayor, cuyo desarrollo y desenlace condicionaron la historia nacional y universal de dicho período. Pero además el desenlace de la Revolución China en 1927, es decir su derrota, cerró una década revolucionaria abierta por la Revolución Rusa de 1917. Ambas revoluciones se nutrieron mutuamente, y en esta perspectiva desarrollaremos el presente trabajo.

Antes de avanzar en el estudio del propio acontecimiento, deberíamos subrayar dos cuestiones: la Revolución China de 1925-1927 y la década revolucionaria en la cual se enmarca:

a) Este acontecimiento mayor de la historia contemporánea de China se despliega y se instala finalmente a partir del 30 de mayo de 1925, como consecuencia de los complejos procesos socioeconómicos, políticos y culturales-ideológicos gestados a partir de 1915 y denominados genéricamente como el “Movimiento del 4 de Mayo”. En los artículos antes mencionados (Anuarios 1, 2 y 4), pero sobre todo en el artículo sobre Chen Duxiu (el “padre” del movimiento cultural-ideológico), mostramos cómo se transformaron la ideología y las mentalidades, una vez resquebrajada la dominación cultural confuciana en tanto cosmovisión hegemónica del “Antiguo Régimen” chino. Es que la modernidad comienza a imponerse sobre esta formación social, acicateada por la crisis impuesta por la expansión del capitalismo mundial y por la trama de sus relaciones agrarias precapitalistas, ya que era en el agro en donde residía la mayoría de la población,

b) Si el acontecimiento estudiado se hubiera producido en China sin la existencia

---

1 Silbert, J. y Santarrosa, J., “Estado, poder político y transformaciones sociales en el noreste asiático posterior a la Segunda Guerra Mundial”, *Anuario N° 1*, 2001, pp.189-205; Molina, R., Santarrosa, J., Silbert, J., “Los movimientos sociales y las transformaciones de las sociedades contemporáneas en el noreste asiático”, *Anuario N° 2*, pp.213-236; Silbert, J., “1911/1915-1997/2005, El siglo XX chino. Un aporte y una propuesta para estudiar la Formación Social China (FSCH)”, *Anuario N° 4*, pp.159-174; Silbert, J., “Chen Duxiu: un intelectual en los convulsionados acontecimientos de la China contemporánea”, *Anuario N° 5*, 2007, pp.93-108.

previa de la Revolución Rusa de 1917, seguramente hubiese tenido las características de las grandes rebeliones agrarias clásicas, como lo fue la de los Taipings (1851-1864).<sup>2</sup> Pero justamente, al haber sucedido en el marco de la ola revolucionaria que sacudió a Europa y al mundo en la última fase de la I Guerra Mundial, se expresó con el lenguaje y las plenas características de una revolución contemporánea, de una revolución del siglo XX.

Enmarcaremos estas últimas reflexiones y señalamientos en las perspectivas que dominan el capítulo II del libro de Eric Hobsbawm, *The Age of Extremes, A History of the World, 1914-1991*, “La Revolución Mundial”<sup>3</sup>:

*Parecía obvio que el viejo mundo estaba condenado. La vieja sociedad, la vieja economía, los viejos sistemas políticos, como el dicho chino lo expresa, habían 'perdido el mandato del cielo'. La humanidad estaba esperando una alternativa. (...) Parecía que solamente era necesaria una señal para que las personas se rebelaran, para reemplazar el capitalismo por el socialismo, (...) la Revolución Rusa, o más precisamente la revolución bolchevique de octubre de 1917, produjo esta señal para el mundo. Y por lo tanto devino en un evento de tal centralidad para este siglo como lo fue la Revolución Francesa de 1789 para el siglo XIX (Traducción del autor).<sup>4</sup>*

Podríamos completar esta perspectiva citando nuevamente otro párrafo del capítulo II del libro de Eric Hobsbawm:

*Todavía se extendería una ola revolucionaria por el mundo dos años después de Octubre, y las esperanzas de los bolcheviques en batalla no parecían irreales. 'Völkerhört die Signale' (los pueblos escucharon las señales) era la primera línea del estribillo de la Internacional en alemán. Las señales llegaron, sonoras y claras, desde Petrogrado (...), se escuchaban en cualquier parte en donde movimientos obreros y socialistas actuaban, sin consideración de ideología, y aún más allá de ella. Los trabajadores tabacaleros crearon 'soviets' en Cuba, donde pocos sabían adónde quedaba Rusia. En España, los años entre 1917 y 1919 fueron denominados 'el bienio bolchevique', aunque la izquierda local era apasionadamente anarquista, es decir políticamente en el polo opuesto a Lenin. En Beijing y en Córdoba (Argentina) estallaron movimientos estudiantiles revolucionarios en 1918 y en 1919. Rápidamente se propagaron por Latinoamérica y generaron líderes y partidos marxistas locales.<sup>5</sup>*

---

2 Véase al respecto los trabajos de: Chesnaux, J., *Los movimientos campesinos en China, Siglos XIX y XX*, Siglo XXI, México, 1982; Wolf, E. R., *Las luchas campesinas en el siglo XX*, Siglo XXI, México, 1972; Hu Sheng, *El Imperialismo y la Vida Política China*, Ed. Carymar, París, 1965.

3 Existe edición castellana, aquí citamos la edición inglesa de Febrero de 1996, First Vintage Books Edition, Chap. II, pp.54-84.

4 Hobsbawm, E., *op. cit.*, p.55.

5 *Ibid.*, p.65.

¿Qué significación tendrían estos párrafos y cuál sería su relación con la perspectiva ya señalada en los puntos “a” y “b”?

La ola revolucionaria que conmovió la larga dominación del capitalismo luego de 1917 fue producto del propio desarrollo y de las crecientes contradicciones del sistema. El siglo XX ha sido prolífico en este sentido. Y aunque estudiamos una década de este siglo, no deberíamos perder la perspectiva más amplia del período contemporáneo.<sup>6</sup>

Cerraremos esta introducción planteando una de las preguntas a responder en las “palabras finales” del presente aporte: la derrota de la Revolución China de 1925-1927, ¿estuvo ligada a las relaciones de fuerzas internas de la formación social china, al carácter de este acontecimiento y a sus propias contradicciones, o a la estrecha subordinación del PC Chino, fundado en 1921 e integrado a la Internacional Comunista, como sección de un partido internacional, a la disciplina que le imponía Moscú, a la lucha por el poder político que se desarrollaba en el seno del PC ruso (bolchevique) luego de la desaparición de Lenin (enero de 1924) y a la redefinición del curso revolucionario? ¿O al entrelazamiento de los condicionantes internos y externos de China?<sup>7</sup>

### **La Revolución China de 1925-1927.**

Esta revolución es considerada la segunda producida en la historia contemporánea china, luego de los acontecimientos de 1911 que pusieron fin al milenarismo imperio agonizante y la proclamación de la república bajo la presidencia de Sun Yat-Sen,<sup>8</sup> hecho central que dio inicio al período republicano, aunque difícilmente podría denominarse a como revolución como la que estamos estudiando o la posterior de 1946-1949.

Los inicios de la Revolución China de 1925-1927 son descriptos por Maurice Meisner en los siguientes términos:

---

6 En este sentido nos podría ayudar aparte del citado libro de Eric Hobsbawm, la obra (tercer tomo) de Bairoch, P., *Victoires et déboires, Histoire économique et sociale du monde du XVI<sup>e</sup> Siècle à nos jours*, tomo dedicado al siglo XX: *Le XX<sup>e</sup> Siècle chez les nantis: guerres, crises, prospérité, schismes et intégrations*, Éditions Gallimard, Paris, 1997.

7 Véase al respecto: Isaacs, H., *La Tragédie de la Révolution chinoise, 1925-1927*, Édit. Gallimard, Paris, 1967; Silbert, J., *El Rol del Proletariado en la Revolución China durante el periodo de Jiangxi, 1927-1934*, Material de la Cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África, Escuela de Historia, UNC; Soury, P., *Révolution et contre-révolution en Chine*, Christian Bourgeois Éditeur, Paris, 1982.

8 Hu Sheng, *op. cit.*, pp.161-170.

*La fase radical y militante de la revolución estuvo señalada por el Movimiento del 30 de Mayo de 1925. Durante los primeros meses de 1925, la ciudad de Shanghai - el centro y símbolo de la intromisión imperialista extranjera- fue inundada por una oleada de huelgas obreras. En una ocasión, un trabajador chino fue muerto de un tiro por un capataz japonés. El 30 de mayo obreros y estudiantes organizaron una manifestación de protesta, que culminó en la Concesión Internacional administrada por los extranjeros, donde la policía dirigida por los británicos dispersó a los manifestantes, matando a doce de ellos. El incidente tuvo un efecto explosivo provocando una sucesión de huelgas, manifestaciones, boicots anti extranjeros en todas las grandes ciudades y una nueva ola masiva de antimperialismo a través de todo el país. El choque más notorio entre chinos y extranjeros ocurrió en la concesión internacional de Cantón el 23 de junio, cuando tropas británicas y francesas mataron a cincuenta manifestantes chinos e hirieron a muchos más. La masacre de Cantón provocó una huelga general de trabajadores chinos de Hong Kong, debilitando el comercio de la colonia y de la propia Inglaterra por dieciséis meses, y también estableciendo un boicot nacional contra las mercaderías inglesas. En una expresión dramática de militancia política, cien mil trabajadores chinos emigraron desde la colonia inglesa a Cantón para formar el Comité de Huelga Hong Kong-Cantón, que llegó a ser uno de los principales centros del creciente movimiento revolucionario.<sup>9</sup>*

Esta misma situación es novelada así por André Malraux:

*Hasta ahora, la hostilidad del Gobierno de Cantón se ha manifestado por las palabras: he aquí que, inmediatamente, los telegramas traducen los actos. Desde nuestro punto de vista, son menos los levantamientos, las huelgas y los combates en las calles que la voluntad inesperada, y que parece ser tan tenaz como la voluntad inglesa, de superar los dichos, de dañar a Inglaterra en el lugar que más le duele: su riqueza, su prestigio. La prohibición de vender en las provincias bajo jurisdicción del Gobierno cantonés cualquier mercancía de origen inglés, lo mismo si es ofrecida por un chino; el boycott se está aplicando ahora, sobre un mercado después del otro; los sabotajes de las máquinas a manos de los obreros de Hong Kong; en fin, esta huelga general que, de un golpe, alcanza el entero comercio de la isla inglesa, mientras que los corresponsales de los diarios señalan la actividad excepcional de las escuelas militares de Cantón, todo esto coloca a los pasajeros frente a la guerra de un modo totalmente nuevo, pero una guerra llevada a cabo por el potencial anárquico de la China del Sur, (...), contra el símbolo mismo de la dominación británica en Asia, la roca militar desde donde el imperio fortificado vigila sus rebaños: Hong Kong. (Traducción del autor).<sup>10</sup>*

Como lo señalara V. I. Lenin: “La revolución es una situación en la cual los que gobiernan no pueden seguir haciéndolo como antes y los gobernados no están dispuestos a obedecer como lo hacían hasta ese momento”, cuando se ha producido esa

---

9 Meisner, M., *La China de Mao y después*, Edit. Comunicarte, Colección Rojo y Negro, Córdoba, 2007, p.43.

10 Malraux, A., *Les Conquistadors*, Bernard Grasset, Paris, 1963, pp.11-12. Esta primera parte de la novela lleva el título de: “La huelga general ha sido decretada en Cantón” y lleva la fecha de 25 de junio, refiriéndose a los acontecimientos posteriores al 30 de mayo de 1925.

situación, la revolución política y social se ha instalado. Ahora, ¿cómo se ha expresado esta situación en China a partir de mayo de 1925?

Lo primero a señalar es que la Revolución China tuvo dos etapas bien definidas: a) la que transcurre desde el 30 de mayo de 1925 a julio de 1926, cuando se inicia la Expedición al Norte por parte del Ejército Nacionalista (del Guomindang), y b) la que va desde ese momento hasta julio de 1927, cuando la revolución es derrotada, entra en reflujó y se pone en marcha la más feroz represión sobre los sectores obreros y estudiantiles, los militantes comunistas, y en el agro contra los campesinos militantes en las Asociaciones Campesinas.

Como hemos señalado anteriormente, el movimiento del 30 de Mayo de 1925 provocó cambios fundamentales en la sociedad china. Hacia fines de ese año y principios del siguiente (1926) se estará frente a una crisis revolucionaria, cuyo motor será la huelga y el boicot de Cantón-Hong Kong, bajo el liderazgo de la clase obrera y con un amplio apoyo del campesinado de Guandong.<sup>11</sup> Este proceso creó una polarización de las clases sociales que es resumida correctamente por H. Isaacs:

*Todo el proceso social había sido trastornado demasiado súbitamente; los equilibrios sociales habituales habían sido quebrados con un menosprecio demasiado alegre de las consecuencias de la intervención de las masas en las ciudades y en la campaña; y además, la cristalización de las fuerzas de clases y de los reagrupamientos políticos que intervendrían durante el desarrollo del combate.<sup>12</sup>*

La burguesía china respondió a esta situación con una serie de maniobras que contaban con pleno apoyo del imperialismo, pues, pese al desacuerdo que intereses disímiles provocaban entre las grandes potencias, todas se unían cuando se trataba del peligro representado por la movilización del proletariado.

El primer paso de la burguesía industrial y comercial fue boicotear el movimiento huelguístico de Shanghai, entre julio y septiembre de 1925, lo que obligó a la clase obrera a negociar en una situación de debilidad y a retirarse en forma ordenada, esperando contraatacar bajo condiciones políticas más favorables.<sup>13</sup> Esta actitud de la burguesía abrió las puertas de Shanghai a Zhang Xueliang (el hijo de Zhang Zuolin),<sup>14</sup>

---

11 La provincia del sureste de China, cuya capital es Cantón.

12 Isaacs, H., *op. cit.*, pp.108-109.

13 Este contraataque comenzará como consecuencia de los éxitos de la expedición al norte, lanzada a partir de Cantón en julio de 1926.

14 Los Señores de la Guerra del norte de China.

quien después de ocuparla militarmente se lanzó a la represión y persecución del movimiento obrero y estudiantil en la ciudad.<sup>15</sup> El eje central de la lucha se concentró por unos meses en Cantón, donde la burguesía hizo uso tanto de la maniobra política como de la represión abierta, tratando de ganar terreno y de debilitar la acción del proletariado.<sup>16</sup> A pesar de que la acción de este último se enfrentaba principalmente al imperialismo inglés, en ese momento su movilización y sus métodos de lucha<sup>17</sup> ponían en peligro la totalidad de los intereses imperialistas y de la burguesía china, incluida la fracción nacional de ésta.

Las tensiones en el seno del Guomindang, el partido nacionalista, que mantenía con el PC Chino una alianza política desde 1923, eran el reflejo directo e inmediato del desarrollo violento y abierto que había adquirido la lucha de clases en los últimos meses.

Esa alianza fue en realidad negociada y puesta en marcha todavía en vida de Sun Yatsen, quien fallecería en marzo de 1925 en Beijing, con la Unión Soviética (y la Internacional Comunista -I.C.). Como lo señala Maurice Meisner, las bases teóricas de la alianza consistían en las concepciones entonces dominantes sobre las características y los alcances de la revolución democrático-burguesa en Asia y el Medio Oriente, que incluía una revolución nacionalista para sacudirse el yugo imperialista. Además, incluía un énfasis mucho mayor en la revolución social anti feudal en el campo. Dada la debilidad de la burguesía indígena, en esta revolución cumpliría un rol más importante políticamente el proletariado, y especialmente el campesinado, en la fase burguesa del proceso revolucionario. Sin embargo, la alianza entre el Guomindang y el PC Chino planteaba como objetivo una revolución burguesa más limitada.<sup>18</sup>

Pero, frente a los acontecimientos revolucionarios de 1925, se abriría un debate en el seno del PC Chino sobre cómo responder a los desafíos que se presentaban vertiginosamente. Así, el Partido y la Liga Juvenil lanzaron un manifiesto, el 10 de julio de 1925, en el que "denunciaban a la burguesía china por traicionar la causa de la

---

15 Carr, E. H., *El socialismo en un solo país, 1924-1926*, vol. 3, 2<sup>da</sup> parte, Alianza Edit., Madrid, 1976, pp.737-738; MIF, P., *Pour une Chine libre et forte*, Bureau d'Éditions, Paris, 1936, pp.33-34.

16 Silbert, J., *El Rol del...*, opus cit., p.35.

17 Debemos señalar aquí que sus métodos, totalmente nuevos en la historia de China, absorbían y traducían al lenguaje de acción de la clase obrera viejos métodos de lucha, patrimonio del campesinado, de la pequeña burguesía urbana y de la burguesía nacional.

18 Meisner, M., op. cit., p.41; "Los Cuatro Primeros Congresos de la Internacional Comunista", Primera Parte, *Cuadernos Pasado y Presente*, N° 43, pp.151-172, México, 1981; Schram, S., Carrière, D., Encausse, H., *El marxismo y Asia*, Siglo XXI, México, 1974.



revolución nacional”.<sup>19</sup> El PC Chino y la Liga Juvenil, que, como consecuencia del movimiento del 30 de Mayo de 1925, crecieron rápidamente convirtiéndose en partido y organización proletaria por su composición de clase,<sup>20</sup> presionaban desde la base hacia acciones de mayor audacia, provocando la radicalización general del partido.<sup>21</sup> La dirección de la I.C. respondió con un llamamiento a la moderación, a través de su presidente Zinoviev:

*Hubo un momento en el PC Chino, que se ha fortalecido mucho recientemente y que en estos momentos desempeña un papel importante en el movimiento, tuvo que enfrentarse al problema de los nuevos objetivos hacia los que orientan la lucha de las masas. El partido chino recibió la propuesta de poner cierto freno al movimiento. Hubo algunos momentos en los que el joven PC Chino y los dirigentes sindicales de Shanghai plantearon la tesis de agudizar el conflicto hasta el nivel de la insurrección armada... La I.C. se pronunció contra estas actitudes, recomendando al partido que fuese frenando gradualmente el movimiento. Nosotros insistimos en que en ese momento, cuando las posibilidades de éxito eran muy reducidas, no convenía conducir al movimiento hasta la lucha armada, sino que, por el contrario, convenía retirarse en el momento oportuno, para que el movimiento pudiese ganar tiempo y que su experiencia empezase a ser asimilada por el proletariado, no ya por algunos cientos de miles, sino por millones; por las masas populares.<sup>22</sup>*

Una primera lectura de este párrafo, para el lector desapercibido y cuyos conocimientos de la historia de la Revolución China son superficiales, podría inducir a creer que estamos ante una verdadera estrategia revolucionaria, por la cual el proletariado se preparaba para la toma del poder. En realidad, detrás de este “doble” lenguaje se esconden una serie de “maniobras” tácticas a ciegas, cuyo significado fundamental era “ganar tiempo” para seguir manteniendo una alianza de clases que la realidad misma ponía en cuestionamiento. El punto de partida de Zinoviev (y de la dirección de la I.C.) era una serie de generalizaciones y de abstracciones por encima del

---

19 Carr, E. H., op. cit., p. 735.

20 En enero de 1925 (durante su IV Congreso), el PC Chino cuenta con 995 miembros (más 2.365 miembros de la Liga Juvenil), en julio de 1926, con 30.000 miembros y en el V Congreso, de abril de 1927, con 57.963 miembros (más 35.000 miembros de la Liga Juvenil). La composición social de los miembros era de 53,8 % de obreros en el Partido, y en la Liga Juvenil 41 % de obreros y 14 % de campesinos. Guillermaz, J., *Histoire du Parti Communiste Chinois, 1921-1949*, Édit. Payot, Paris, 1968, p. 90; Mif, P., op. cit., p. 49.

21 Carr, E. H., op. cit., pp. 735-738.

22 Íbid., p. 737. Es necesario tener en cuenta la lucha que atravesaba la I.C. en el momento en que Zinoviev pronunciara este discurso (durante el XIV Congreso del PCUS, en diciembre de 1925). En esa época se corregía la línea “izquierdista” de los dos últimos años y se pasaba a adoptar una línea de “derecha”. El propósito del presente trabajo no es analizar estos cambios; creemos sí necesaria la lectura de la obra de E. H. Carr, ya citado, entre las páginas 83-106; 293-319; 497-530; 497-530, y el trabajo de L. D. Trotsky, *L'Internationale Communiste après Lénine*, 2 vols., Édit. P.U.F., Paris, 1969, principalmente el capítulo II, en el vol. I.



desarrollo histórico real, que se traducían en la negación a descender al terreno de la lucha de clases, negación a construir una estrategia para intervenir en la realidad revolucionaria, que partía de un análisis de las clases sociales y de su posición frente al proceso instalado desde el 30 de mayo de 1925, y a la crisis revolucionaria presente, como consecuencia de la irrupción de las masas.

Esta posición, que hemos criticado, se encuentra claramente expresada y muestra el nivel de confusión que prevalecía en el seno del I.C. a partir del telegrama que el Presidium del XIV Congreso del PCUS enviara al Presidium del II Congreso del Guomindang, reunido en Cantón en enero de 1926:

*A nuestro partido incumbió la grandiosa tarea histórica de dirigir la primera revolución proletaria victoriosa del mundo... Estamos convencidos de que el Guomindang logrará jugar el mismo rol en Oriente, y para ello destruirá los fundamentos de la dominación imperialista en Asia... Si el Guomindang refuerza la alianza de la clase obrera y del campesinado en la lucha actual, y si admite que se debe alinear sobre los intereses de estas fuerzas fundamentales de la revolución.<sup>23</sup>*

Tal era la situación frente a la que se encontraban militantes y dirigentes del PC Chino a principios de 1926. Por un lado, el gran movimiento de masas en Shanghai y en Cantón (y toda la provincia de Guandong) había transformado y fortalecido al partido, y ello provocaba una presión de las masas sobre la dirección política y sindical para que encabezara con audacia y decisión el movimiento revolucionario. Por otra parte, la radicalización de las masas comenzó a sacar de las aguas tranquilas en las cuales navegaba al barco de la alianza Guomindang-PC Chino, que era el sostén de la alianza entre la burguesía nacional y la clase obrera. En otras palabras, la burguesía china se asustó del cariz que tomaban las cosas, y esto repercutió inmediatamente sobre sectores importantes e influyentes de la dirección pequeño-burguesa del Guomindang y su ejército. Sintetizando, podríamos afirmar que este primer período de la Revolución China que transcurre hasta julio de 1926, fecha del inicio de la Expedición al Norte, está marcado por:

a) Una enorme iniciativa de las masas urbanas, lideradas por la clase obrera, sobre todo en Cantón y Shanghai, a pesar de la represión brutal sufrida en esta última ciudad en septiembre de 1925, y un retroceso momentáneo en su iniciativa;

---

23 Isaacs, H., *op. cit.*, p. 120. El telegrama fue publicado en *Imprecor*, el 7 de enero de 1926, y firmado por Stalin. La pregunta que este telegrama planteaba a los militantes y dirigentes del PC Chino sería: ¿cuál era entonces el rol del partido comunista en China? (Pero este no sería el último documento que plantearía la misma disyuntiva). Ver sobre el telegrama los comentarios de: Carr, E. H., *op. cit.*, p. 751.

b) El creciente fortalecimiento del PC Chino en el movimiento de masas urbano. Crece su influencia en la clase obrera y en sus sindicatos y en la intelectualidad de clase media -estudiantes, maestros, escritores, profesionales en general;

c) Se fortalecen las Asociaciones Campesinas en Guangdong, dirigidas por Peng-Pai, un militante y dirigente comunista. A partir de 1926 esta forma de organización campesina comienza a cundir en otras provincias del sur y centro de China;

d) Este proceso recibe un duro golpe, que desorienta a los trabajadores urbanos y sus aliados sociales, cuando Jiang Jieshi ejecuta un golpe de estado en Cantón el 20 de marzo de 1926, golpeando con suma habilidad estratégica. Sus dos blancos principales fueron debilitar la influencia comunista en el ejército y golpear a las organizaciones obreras.

Como ya lo hemos analizado en nuestro trabajo antes citado<sup>24</sup>, las “ilusiones de la luna de miel” de los comunistas chinos, producidas a partir de los resultados obtenidos en el II Congreso del Guomindang en enero de 1926, se vieron sacudidas repentinamente. Es verdad que el giro a la izquierda que había adoptado el Guomindang reflejaba lo ya señalado en lo que respecta a la movilización y radicalización de las masas -urbanas y rurales-. Pero el accionar de Jiang Jieshi, poco tiempo después, fuertemente apoyado por la burguesía china, en tanto Comandante en Jefe del Ejército Nacionalista y líder del Guomindang, obligaba a los comunistas chinos a replantearse su estrategia frente al curso revolucionario.<sup>25</sup> Es difícil conocer exactamente las posturas de los dirigentes del PC Chino frente a los nuevos desafíos que le planteaba la Revolución de 1925 entonces en curso. Por ejemplo Chen Duxiu, su secretario general, plantea su postura en una carta dirigida posteriormente al partido:

*En la Conferencia ampliada del Comité Central del PC Chino sostenida en Beijing en octubre del mismo año (1925), expuse la proposición siguiente a la Comisión política de las resoluciones: la publicación de los folletos de Dai Jitao<sup>26</sup> no es accidental, pero ello significa que la burguesía va a intentar reforzar su poder para obstaculizar la ruta del proletariado y prepararse para la contrarrevolución. Deberíamos prepararnos para salir sin demoras del Guomindang.<sup>27</sup>*

---

24 Silbert, J., “El rol de..., *opus cit.*, pp.39-50.

25 Debe tomarse en consideración que este proceso transcurre en el contexto de una revolución social en pleno auge, y por lo tanto reposiciona a las clases y actores sociales y políticos, y que además China se encuentra ocupada por las tropas imperialistas desde mediados del siglo XIX.

26 Es el dirigente de la derecha del Guomindang, residente en Beijing que se había expresado por romper la alianza con los comunistas y la Unión Soviética y expulsar a los primeros del Guomindang.

27 Carta de 1929 en: Broue, P., *La question chinoise dans L'Internationale Communiste (1926-1927)*, Edit.

Según el historiador E. H. Carr, a quien venimos citando, en el período aquí abordado el PC Chino intentaría organizarse para responder a las reivindicaciones de la clase obrera y de las masas campesinas.<sup>28</sup> Pero es necesario también subrayar que sus iniciativas eran insuficientes y se arrastraban por detrás de las propias iniciativas de las masas populares.

Frente al golpe de Estado de Jiang Jieshi, de marzo de 1926, la dirección del PC Chino vaciló, tal vez presionada por la dirección de la IC y de sus emisarios en China<sup>29</sup> y también, indudablemente, por sus propias ilusiones. Chen Duxiu emitió una declaración en nombre del partido pocos días después del golpe:

*En primer lugar, a menos que el partido comunista sea un partido de locos, no quiere ciertamente establecer un gobierno obrero y campesino en Cantón. En segundo lugar, Jiang Jieshi es uno de los pilares del movimiento revolucionario nacional.<sup>30</sup>*

Poco tiempo después, el 28 de mayo de 1926, el corresponsal en Cantón del semanario del PC Chino “Xiangdao” (“La Guía”) escribía definiendo la línea del partido con respecto a las resoluciones adoptadas por el CE del Guomintang del 15 de mayo del mismo año, que colocaban el poder en manos de Jiang Jieshi (el “General Revolucionario”):

*... el hecho de que la sesión plenaria del 15 de mayo había adoptado una declaración 'para consolidar todos los elementos revolucionarios contra la reacción', que 'ningún cambio fundamental había tenido lugar en la política de cooperación' y que 'una simple resolución sobre los asuntos del partido no basta para indicar una evolución hacia la derecha del CE Central del Guomintang.<sup>31</sup>*

Pero aquí deberíamos aportar nuestro propio análisis de la situación histórica que se vivía en China y en Guandong, frente a la Revolución comenzada a partir de 1925. Porque en esos meses de marzo a julio de 1926 se fue definiendo el resultado de la

---

PUF, Paris, 1965, pp.444-445.

28 Carr, E. H., *op. cit.*, pp.739-741.

29 Emisarios que conducía Borodín, bajo la supervisión de quienes en ese momento conducían realmente la IC, el PCUS, es decir Stalin y Zinoviev. Michel Borodin (alias Alexandrov, alias Grusenberg, 1890-1954) fue un obrero socialdemócrata, miembro del Bund, emigró a los EEUU en 1908. Volvió a Rusia en 1918 y adhirió al Partido Bolchevique. Trabajó en la I.C., y luego sería nombrado emisario de ésta en China, siendo el principal asesor soviético del liderazgo del Guomintang hasta 1927.

30 Isaacs, H., *op. cit.*, p.137. En este texto, Chen Duxiu hace un llamado a la unidad del movimiento revolucionario en Guandong y en todo el país.

31 *Ibid.*, pp.139-140.

propia revolución. La realidad revolucionaria y los debates se retroalimentaban, y la cuestión central, en esos meses plenos de acontecimientos y de posicionamientos políticos, era si había que profundizar la revolución en Cantón y la provincia de Guandong o había que postergar, "momentáneamente", esta profundización y emprender la Expedición al Norte, y prepararla para que triunfara.

Bajo la presión de estas condiciones objetivas y subjetivas se reunió, días antes de ser lanzada la expedición mencionada (7 de julio 1926), un plenario del C. C. del P. C. Chino, para discutir y resolver la línea política a adoptar. El plenario resolvería:

- 1) Abandonar la política de alianza interna para pasar a la política de bloques (es decir una relación de partido a partido con el Guomindang);
- 2) Fijar una línea política netamente independiente;
- 3) Dar como fundamento al Guomindang la democracia urbana pequeño burguesa.<sup>32</sup>

Estas resoluciones no fueron llevadas a la práctica a causa de la oposición que encontraron en la dirección de la I.C., y por el lanzamiento de la Expedición al Norte, que a su vez trajo aparejados enormes cambios en la situación revolucionaria, por la entrada en la escena política de millones de campesinos, organizados a través de las "asociaciones campesinas", sobre todo en la provincia de Hunan<sup>33</sup>, y de miles de obreros, organizados en sindicatos, de los principales centros industriales como Hangzhou, Jui Jiang, Shanghai, etc.

La Expedición al Norte fue llevada a cabo con el esfuerzo y la movilización de las masas populares; los triunfos rápidos y fulminantes del ejército nacionalista fueron también el resultado de su acción:

*La sublevación espontanea del pueblo no deja frecuentemente a los ejércitos nacionalistas nada más que hacer que ocupar los territorios ...*<sup>34</sup>

Esta nueva situación planteaba un desafío al desarrollo de la revolución, de un doble significado. Por un lado, el rápido avance del ejército nacionalista había ampliado el territorio nacional en donde el movimiento de masas pasaba a la ofensiva, el hecho característico, en estos meses de julio a setiembre de 1926, era el choque violento de clases en las zonas rurales de China:

---

32 L' International Communiste, n° 7, 1/4/1927, pp. 427-428.

33 Provincia del centro-sur de China, al noroeste de Guandong, de la cual era orundo Mao Zedong.

34 Isaacs, H., *op.cit.*, p.149.

*La autoridad en las zonas rurales paso en gran parte a las asociaciones campesinas, y en Hunan, como en otras partes, se impuso la lógica de la situación. Los campesinos comenzaron en primer lugar por rehusarse a pagar los arriendos, y a continuación se dirigieron a tomar resueltamente las tierras.<sup>35</sup>*

Pero, mientras se extendía territorialmente el escenario de la revolución en Cantón y en su provincia Guandong, la burguesía china y el ejercito nacionalista, desde marzo de 1926, golpearon abiertamente o presionaron sobre los trabajadores y los militantes comunistas para que el Comité de Huelga de Canton-Hong Kong finalizara con ella y permitiera al gobierno del Guomindang negociar con los ingleses, objetivo que se logró el 10 de octubre de 1926, después de dieciséis meses de lucha. Este repliegue de la clase obrera en Cantón sin dar batalla alguna fue acompañado de una abierta represión. Se decretó la ley marcial, la prohibición de toda huelga, para no entorpecer la Expedición al Norte.<sup>36</sup>

Los sucesos de Shanghai de marzo y abril de 1927 marcarían el inicio de una tremenda derrota política para la Revolución China de 1925-1927<sup>37</sup>; los comienzos de una prolongada represión de tres años y el reflujo de las masas populares que la habían sostenido. La revolución se había desatado plenamente, había logrado instalarse con fuerza en las ciudades industriales más importantes de China, había calado profundamente en las zonas rurales del centro-sur del país, pero quedó huérfana de conducción política. Esa conducción solamente podía provenir del P. C. Chino, pero este partido estaba paralizado políticamente, incapaz de asumirse plenamente como lo que las organizaciones obreras y campesinas esperaban de él, quien las condujera hacia la victoria. Además, estaba embretado por la I. C., sus luchas internas y los "insanos aires" que soplaban desde Moscú.<sup>38</sup>

---

35 *Ibíd.*, p. 151. Es lo que percibiría Mao Zedong en el mismo periodo en Hunan, lo que expresaría en su posteriormente famosa: "Encuesta sobre el Movimiento Campesino en Hunan", *O.E.*, Tomo 1, Ed. en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1968, p.22, "Por su potencia y su ímpetu, este ataque es como una tempestad; quienes se inclinan ante él sobreviven, y quienes le oponen resistencia sucumben... Derrocado el poder de los terratenientes, las asociaciones campesinas han pasado a ser los únicos órganos de poder, y se ha hecho realidad la consigna de: "¡ Todo el poder a las asociaciones campesinas!" y más adelante "Quien tenga arraigadas concepciones revolucionarias y vaya alguna vez al campo, y vea lo que allí sucede, de seguro se sentirá más alegre de lo que nunca ha estado". Véase al respecto: Short, Ph., *Mao*, Crítica, Barcelona, 2007, pp. 222-253.

36 Silbert, J., "El Rol del...", *opus cit.*, pp.53-117.

37 Malraux, A., *La Condición Humana*, Col. Horizonte, Buenos Aires, 1949.

38 SILBERT, J., "El Rol del...", *opus cit.*, p.54.

### A modo de conclusión

El desenlace de la Revolución China de 1925-1927 cerró un período histórico no solamente en China, sino también a escala planetaria, porque cerraba la década más revolucionaria de la historia contemporánea, abierta por la Revolución Rusa de 1917. La Revolución China podría haber reabierto un nuevo período de ascenso para la clase obrera y los sectores populares a nivel mundial, habría podido insuflar nuevos aires a la revolución en curso, pero la historia, “ese viejo topo”, demostraría lo contrario, porque ya acechaban los nubarrones de la contrarrevolución.

El estancamiento, y luego el gran golpe del terrible año 1923, terminarían por alejar las posibilidades de la revolución en Alemania y en toda Europa.<sup>39</sup> Balbuceante, la contrarrevolución fue abriéndose paso. Desde 1924, en Italia el Fascismo, que se encontraba latente, acechando, escondido detrás de la revolución, comenzaba a tomar cuerpo político. La derrota de la Revolución China marcó el reflujó y la oportunidad de las “masas pequeño-burguesas pardas”. En esta nueva realidad histórica, la gran crisis de 1929-1930 aportaría lo suyo.

Aunque en el desarrollo de este artículo hemos aportado algunos elementos al respecto, ¿por qué entonces fracasó la Revolución China de 1925-1927? Podríamos afirmar, retomando un escrito anterior, que:

*Es necesario subrayar que dicha revolución no fue algo planificado por el MNM en China ni por los comunistas chinos, ni por la IC, fue un acontecimiento espontáneo de las grandes masas populares urbanas, a las cuales se sumarían posteriormente las masas campesinas, principalmente del centro-sur de China (las provincias de Guandong, Hunan, Hubei, etc.), organizadas a partir de las Asociaciones Campesinas e integradas posteriormente al Guomintang. Las nuevas condiciones que la revolución de 1925 le impuso al Guomintang, la presión creciente de las masas populares urbanas, y posteriormente de los millones de campesinos del centro-sur del país, provocarían una tensión tan grande en la dirección política del MNM que llevaría a la ruptura y al enfrentamiento en el cual la verdadera guerra civil no sería la famosa Expedición al Norte (lanzada por el ejército del Guomintang, comandado por Jiang Jieshi, contra los Señores de la Guerra, para lograr la unificación del país bajo la forma de una república democrática hegemónica por el Guomintang), sino el enfrentamiento y la lucha de la gran burguesía china y otras clases dominantes: terratenientes grandes y medianos, burguesía compradora, aliados ahora a la mayoría de la denominada “burguesía nacional” y a los pequeños terratenientes y campesinos ricos, contra el resto de las masas populares urbanas y campesinas. Nosotros conocemos el resultado histórico de este enfrentamiento, la derrota sufrida por los sectores populares urbanos desde abril de 1927, y a partir de mayo del campesinado del*

---

39 BROUE, P., *Révolution en Allemagne, (1917-1923)*, Les Éditions de Minuit, Paris, 1971.

*centro-sur del país. Para julio la revolución había dejado de existir y la alianza dirigida y hegemónica por Jiang Jieshi era dueña de todo el poder político, estando sólidamente apoyada por las grandes potencias imperialistas, principalmente el eje anglo-americano, ahora dirigido por los EE.UU.<sup>40</sup>*

La Revolución China marcó las limitaciones de la “burguesía nacional” para erigirse en conductora e impulsora de una revolución democrático-burguesa. El fracaso de esta revolución significaría para ella su desaparición política, y más tarde (1954) su desaparición lisa y llana.

Pero volviendo a observar la “década revolucionaria”, en la cual se integra la Revolución China de 1925-1927, ¿qué relación tiene ella con lo que ocurre en la URSS en esos mismos años? Aunque algunos aspectos de esta relación ya fueron abordados, creo necesario cerrar este artículo profundizando sobre ella. En primer lugar, deberíamos re-analizar la concepción política que animaba al final de su vida política activa al estratega de esos primeros seis años de la década revolucionaria, V. I. Lenin. Él había interrelacionado su política interna en Rusia con su política externa, en función y priorizando el curso revolucionario a escala internacional.<sup>41</sup> Por ello Lenin criticaría severamente en el Cuarto Congreso de la IC, noviembre de 1922, a cinco años de la revolución triunfante:

*...a no seguir el modelo de la Revolución Rusa, sino a (...) estudiar: en mi opinión, lo más importante para todos nosotros, tanto para los rusos como para los camaradas extranjeros, es que a los cinco años de la revolución rusa debemos estudiar (...) Nosotros debemos estudiar en general; ellos deben hacerlo en particular; llegar a comprender realmente la organización, estructura, método y contenido de la labor revolucionaria.*

Es decir, en 1922, Lenin rechazaba el “modelo ruso”, como de validez universal e incitaba a la creatividad revolucionaria.

Veamos como sintetiza esta situación un historiador, estudioso, de la Revolución

---

40 Silbert, J., “Las Vicisitudes Históricas del Movimiento Nacionalista Moderno en China, Un Análisis Reflexivo del Período 1919-1927”, *Materiales de la Cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África*, Escuela de Historia, FFyH, UNC, 1994, pp.3-4.

41 Aquí habría que subrayar en su estrategia revolucionaria dos aspectos básicos: a) la constatación de que la revolución alemana estaba detenida, y en reflujo desde 1921. De ello surgió su concepción del “relevo oriental”; y b) que por estas causas externas e internas, de una creciente tensión con el campesinado, surgió la NEP, como período de reorganización en la espera de un nuevo ascenso revolucionario. Véase al respecto *Los Cuatro Primeros Congresos de la IC*, Segunda Parte, Cuadernos de Pasado y Presente, N° 47, Director José Aricó, Buenos Aires, 1973; Schram, S. y Carrière d’Encausse, H., *El marxismo y Asia*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1974; Lenin, V. I., *Contra la Burocracia*, Cuad. Pasado y Presente, N° 25, México, 1980.



Rusa:

*Más precisamente, dos argumentos se enfrentan en esta escenografía: definir el espíritu nacido de la revolución, de eso se trata. Lo he mostrado en El Siglo Soviético:<sup>42</sup> el enfrentamiento entre Lenin y Josef Stalin es un choque entre dos programas políticos profundamente antagónicos; no entre dos facciones dentro del mismo partido. Si tenemos en mente la desaparición del bolchevismo auténtico, la pelea opone a un Lenin comprometido en un intento de definición de un programa para un nuevo espacio político, adaptado a la situación enteramente nueva surgida de la guerra civil, y a un Stalin que trata de formular su propia concepción de lo que debe ser el Estado (con él a la cabeza), fundada en las premisas que nada tienen que ver con el bolchevismo y que expresa sobre todo su visión de un poder personal tomado como fin en sí mismo, y alimentada por su percepción de la historia de Rusia: lo que significó en el pasado y lo que implica para el presente. Los programas que se oponen frontalmente en 1922-1923, en un primer momento con el debate sobre la formación de la URSS, se excluyen el uno al otro y no pretenden disimular su carácter antagónico. Esta pelea se acaba con la enfermedad y luego la muerte de Lenin en enero de 1924.<sup>43</sup>*

La Revolución China de 1925-1927 quedó atrapada en las consecuencias de esta disputa, que se proyectaba sobre la IC, y que a su vez condicionaba (eso que Lenin tanto criticaba en noviembre de 1922) la independencia, el derecho de los camaradas extranjeros a la creatividad revolucionaria.

Cerraremos este artículo con algunas de las reflexiones que Maurice Meisner señala acerca del fracaso revolucionario de 1925-1927:

*Un Partido Comunista políticamente inmaduro permitió que lo encadenaran a las políticas de la Komintern y quedó dependiente de las acciones del Guomindang. De sus filas no surgió ningún dirigente con la audacia y visión de un Lenin o un Trotsky para aprovechar las posibilidades que la situación revolucionaria ofrecía. Los dirigentes comunistas chinos no dirigieron a las masas sino que, aunque remisa e inconscientemente, aceptaron y desarrollaron las políticas planificadas en el extranjero que llevaron al movimiento de masas a su trágico final. Los desastres que le sobrevinieron al movimiento obrero y al Partido Comunista Chino en 1927 no eran bajo ningún concepto históricamente inevitables. (...) Esta fatal ironía histórica sucedió no por la debilidad del movimiento de masas, sino por la debilidad y las limitaciones de sus dirigentes...<sup>44</sup>*

## Bibliografía

BAIROCH, P., *Victoires et déboires. Histoire économique et sociale du monde du XVIe*

---

42 Lewin, M., *El Siglo Soviético*, Crítica, Barcelona, 2006.

43 Lewin, M., "Herederos inesperados del régimen zarista. La Revolución de Octubre de 1917 y la Historia", *Le Monde Diplomatique, el Dipló*, Noviembre, 2007, Buenos Aires, pp.36-38.

44 Meisner, M., *op. cit.*, p. 49.

*Siècle à nos jours*, vol. III, “Le XXe Siècle chez les nantis: guerres, crises, prospérité, schismes et intégrations”, Éditions Gallimard, Paris, 1997.

BROUÉ, P., *Le Parti Bolchevique. Histoire du PC de l'URSS*, Nouvelle Édition Augmentée, Les Éditions du Minuit, Paris, 1971.

BROUÉ, P., *Révolution en Allemagne (1917-1923)*, Les Éditions du Minuit, Paris, 1971.

CARR, E. H., *El Socialismo en un solo país, 1924-1926*, vol. 3, 2º parte, Alianza Editorial, Madrid, 1976.

CHESNEAUX, J., *Los Movimientos Campesinos en China, Siglos XIX y XX*, Edic. Siglo XXI, México, 1982.

GUILLERMAZ, J., *Histoire du Parti Communiste Chinois, 1921-1949*, Édit. Payot, Paris, 1969.

HOBBSBAWN, E., *The Age of Extremes, A History of the World, 1914-1991*, First Vintage Books Edition, London, 1996.

HU SHENG, *El Imperialismo y la Vida Política China*, Edit. Carymar, Paris, 1965.

ISAACS, H., *La Tragédie de la Révolution Chinoise, 1925-1927*, Edit. Gallimard, Paris, 1967.

LENIN, V. I., “Contra la Burocracia”, Diario de las Secretarías de Lenin, *Cuadernos de Pasado y Presente*, N° 25, Tercera Edición, México, 1980.

LEWIN, M., *El Siglo Soviético*, Crítica, Barcelona, 2006.

LEWIN, M., “Herederos inesperados del régimen zarista. La Revolución de Octubre de 1917 y la Historia”, *Le Monde Diplomatique, El Dipló*, Noviembre, Buenos Aires, 2007.

MALRAUX, A., *Les Conquérants*, Bernard Grasset, Paris, 1963.

MAO, Z., *Obras Escogidas*, Tomo 1, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1968.

MEISNER, M., *La China de Mao y después*, Editorial Comunicarte, Colección Rojo y Negro, Córdoba, 2007.

MIF, P., *Pour une Chine libre et forte*, Boureau d'Éditions, Paris, 1936.

SHORT, Ph., *Mao*, Crítica, Barcelona, 2007.

SILBERT, J., y Santarrosa, J., “Estado, poder político y transformaciones sociales en el noreste asiático posterior a la Segunda Guerra Mundial”, *Anuario N°1*, 2001.

SILBERT, J., Molina, R., y Santarrosa, J., “Los movimientos sociales y las transformaciones de las sociedades contemporáneas en el noreste asiático”, *Anuario N°2*, 2002, pp. 213-236.

SILBERT, J., “1911/1915-1997/2005, El siglo XX chino. Un aporte y una propuesta para estudiar la Formación Social China (FSCh)”, *Anuario* N°4, 2005, pp. 159-174.

SILBERT, J., “Chen Duxiu: un intelectual en los convulsionados acontecimientos de la China contemporánea”, *Anuario* N°5, 2007, pp.93-108.

SILBERT, J., El Rol del Proletariado en la Revolución China durante el Período de Jiangxi, 1927-1934, Material de la Cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África, Escuela de Historia, FFyH, UNC, 1994.

SILBERT, J., Las Vicisitudes Históricas del Movimiento Nacionalista Moderno en China. Un Análisis Reflexivo del Período 1919-1927”, *Materiales de la Cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África*, Escuela de Historia, FFyH, UNC, 1994.

SOUYRI, P., *Révolution et contre-révolution en Chine*, Christian Bourgeois Éditeur, Paris, 1982.